**Extracto de: La guerra en Irak**

<http://news-basics.com/2010/war-in-iraq/>

¿Por qué EE.UU. invadió Irak en 2003?

Las raíces de la guerra en Irak se remontan a la primera guerra del Golfo. Irak invadió la vecina Kuwait en 1990, pero una coalición liderada por Estados Unidos obligó al ejército de Saddam Hussein a salir del país en 1991. La resolución de la N.O.U.U. que puso fin a la guerra prohibió a Irak poseer o producir armas químicas, biológicas o nucleares. Saddam se negó a dar libre acceso a los inspectores de armas de la Naciones Unidos. Durante los siguientes 12 años, los líderes mundiales se preocuparon por la posibilidad de que Saddam estuviera desarrollando, o ya había producido, estas armas de destrucción masiva (WMD).

El presidente George W. Bush y los miembros de su círculo íntimo se centraron estrechamente en Saddam después del 11 de s. El propio Saddam negó alternativamente que tuviera armas de destrucción masiva y dio la impresión de que realmente las tenía. (Poco antes de su ejecución, le dijo a un entrevistador del FBI que había hecho esto para evitar que Irán lo viera como débil y vulnerable: vea el Washington Post artículo para obtener más información sobre estas entrevistas.)

El presidente Bush insistió en que Saddam representaba una amenaza para la seguridad de Estados Unidos y Oriente Medio. En un discurso televisado en 2003, le dio un ultimátum a Saddam: abandonar Irak o el ejército estadounidense atacará Irak y lo retirará. Afirmó tener pruebas contundentes de que Saddam poseía armas de destrucción masiva y de que Irak había ayudado, entrenado y albergado terroristas de al-Qaeda. Con el fin de prevenir un futuro ataque terrorista utilizando armas químicas, biológicas o nucleares, dijo el presidente, Estados Unidos tenía el derecho de defenderse eliminando la amenaza.

El 20 de marzo de 2003, las fuerzas armadas estadounidenses invadieron Irak. El presidente Bush declaró la victoria el 1 de mayo.

Después de derrocar al gobierno de Saddam, los investigadores estadounidenses no encontraron evidencia de armas de destrucción masiva, y llegaron a la conclusión de que Irak había dejado de desarrollar estas armas en 1991. Tampoco surgieron pruebas de una conexión entre Irak y al-Qaeda; El propio Saddam, en las entrevistas del FBI mencionadas anteriormente, denunció a Osama bin-Laden y negó tener ningún trato con al-Qaeda.

Otras justificaciones para la invasión ofrecida por la administración Bush incluyeron la historia de Saddam de abusos contra los derechos humanos, su apoyo a los grupos terroristas (pagó recompensas a las familias de los terroristas suicidas palestinos) y la oportunidad de llevar la democracia a Irak.